

La importancia del Acceso

Se hace evidente que, ante la complejidad que supone abordar un proyecto donde se mezcla espacio público y privado, el sistema de acceso será determinante en el mismo para definir la transición del espacio público al privado.

La cota cero

Es de especial importancia este sustrato, donde tienen lugar las actividades que le dan vida y sentido a la ciudad. En realidad, podemos decir que la ciudad no tiene cota cero, ya que lo relevante para su confort y uso tiene que ver en la forma en que se resuelve el ámbito entre las cotas +0m y -0m. Este intervalo es el relevante para la vida diaria de sus habitantes, donde confluyen las relaciones sociales y actividades colectivas, es el ámbito que se percibe cuando recorremos nuestras calles.

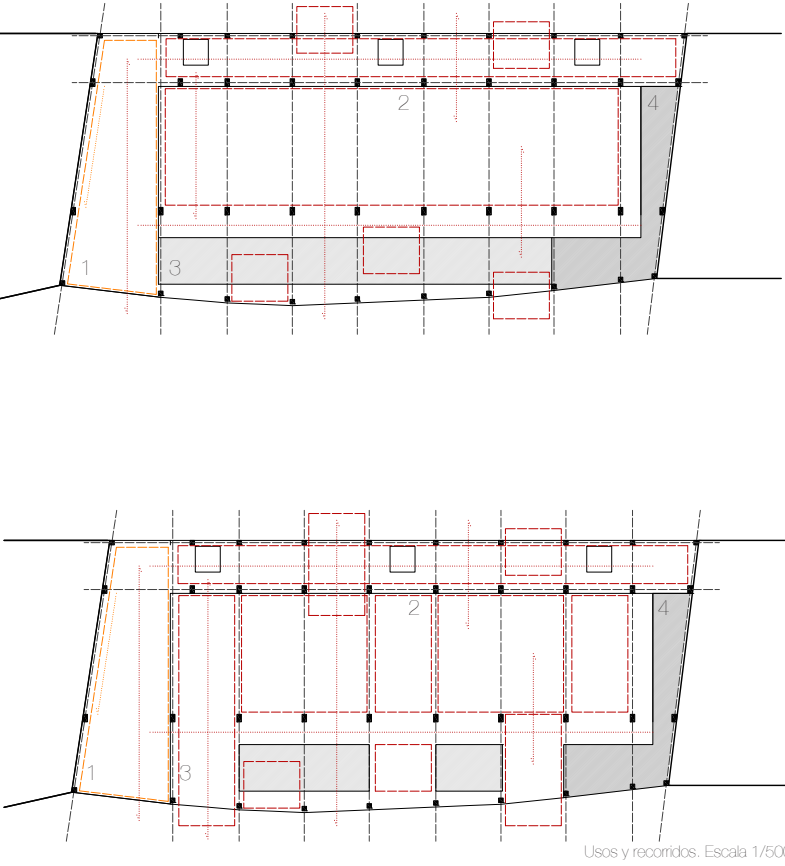
En nuestro caso, este ámbito recoge prácticamente desde la cota inferior del metro hasta la primera planta de vivienda actual. A cota +0m lo que percibimos es todo el ámbito público que se corresponde con la planta baja de la Calderería. Se plantea una sección segregada, donde por un lado tenemos el ámbito público mencionado, y por otro el ámbito privado separado por una planta intermedia (la actual primera de vivienda a +7.60m). De este modo, nuestra percepción de la cota cero queda acotada por esta planta, donde se reúnen las zonas de uso común para aumentar la intensidad de uso en ella. Desde ella, se produce el acceso al bloque privado de vivienda, quedando fuera de nuestra percepción. Aparece como una fisura entre lo público y lo privado, como un espacio que es filtro de esta transición.

La planta baja, encuentro del edificio y la ciudad

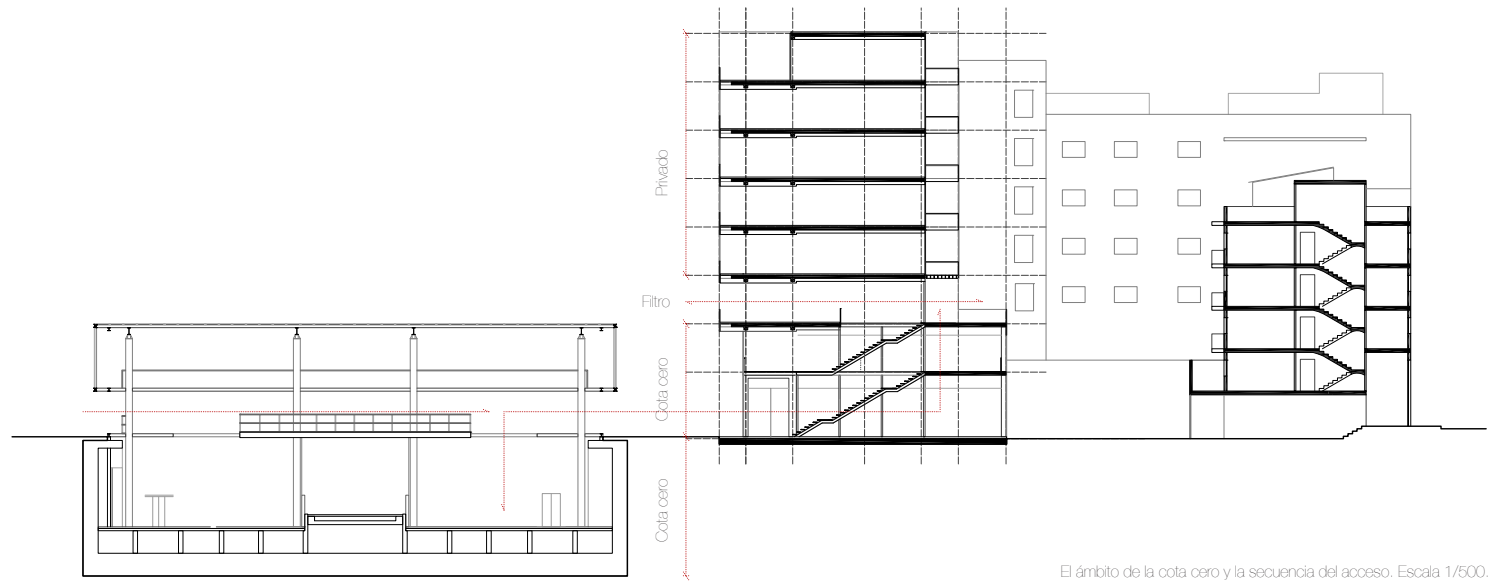
Es una zona especialmente sensible, en ella se define el encuentro, el punto de contacto entre nuestro edificio y el entorno, y en ella se produce el acceso al mismo. Aunque más que de un punto, hablamos un espacio que surge a partir de la dualidad de edificio y ciudad. Especialmente atractivo es el aspecto de la transición del espacio exterior al interior o privado, es decir, las estrategias que hacen posible el ritual de acceso. Algo tan apasionante como es la secuencialidad entre el espacio público y la privacidad del espacio doméstico. La percepción algo plena del acceso y los cambios de cota con los que se logra una ascensión gradual del visitante a una cota superior o espacios intermedios son algunos de las estrategias que nos permite conseguir diluir los límites en esta secuencialidad. Esto es lo que se persigue al segregarse la sección, y producirse el acceso a las viviendas a una cota distinta, en la primera planta (+7.60m), donde además se concentran todos los usos comunes. Acordando además en continua relación con el espacio público de la Calderería, que podemos decir que se convierte en el "zócalo" de acceso a las viviendas, un zaguán segregado y cambiante que ofrece un gran atractivo.

Planta baja: la Calderería

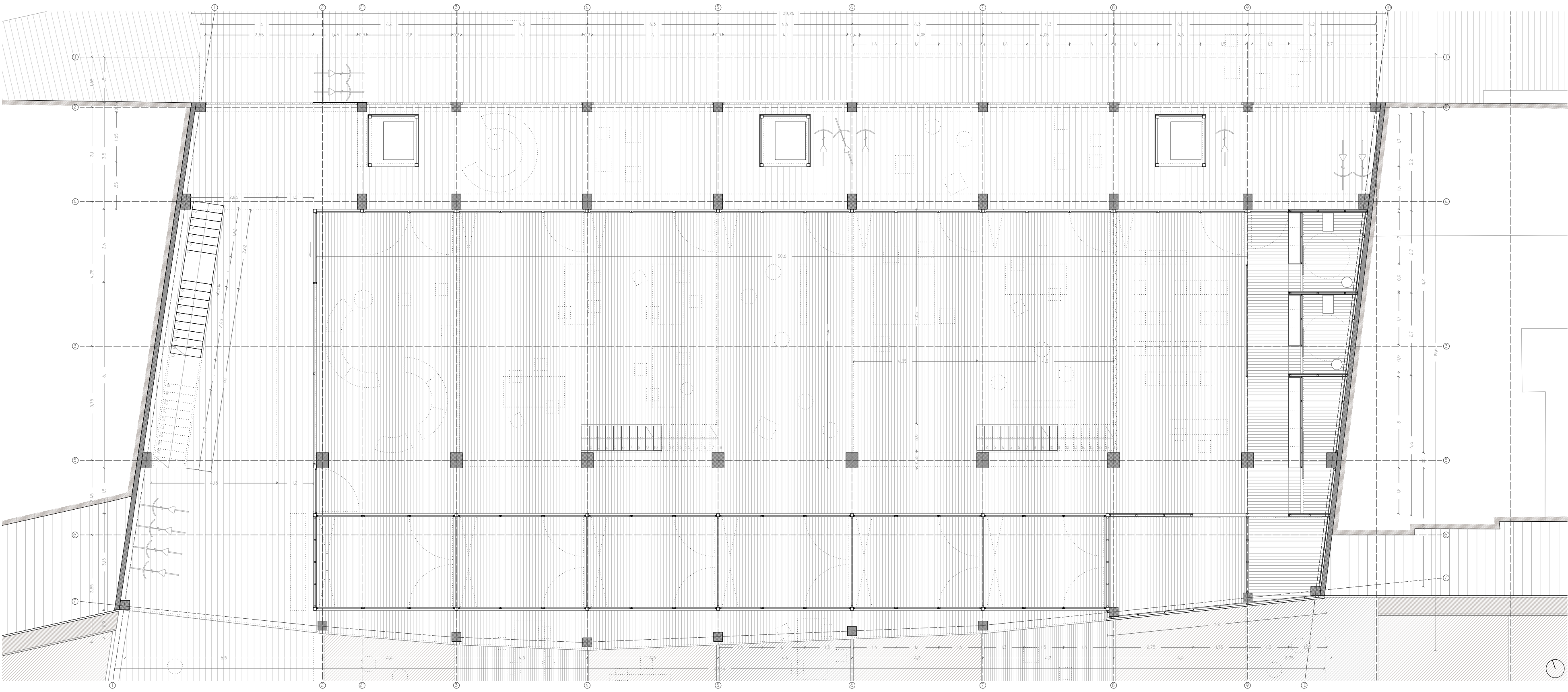
Se plantea como un espacio de intercambio, espacio de trabajo y "co-working", dando respuestas a algunas de las demandas vecinales del barrio. Se plantea como un espacio expositivo, siendo el mismo trabajo desdoblado la exposición. Se mantiene la estructura original en tres tramos o naves. La primera -unirial- (1) donde se produce el encuentro con la calle, intercambio de relaciones y acceso por núcleo a viviendas y áreas públicas. La nave central (2) recoge el espacio de trabajo-exposición. La tercera nave (3), se destina a alquiler temporal de oficinas-aulas, en relación directa con el jardín del interior de manzana.



Usos y recorridos. Escala 1/500.



El ámbito de la cota cero y la secuencia del acceso. Escala 1/500.



Planta baja "la Calderería". Escala 1/100.



Alzado Norte: C/Arzobispo de Monseñor. Escala 1/100.